



Espacios del arte, piedras sagradas

Rescate del legado de Juan Félix Sánchez y Epifanía Gil

El Instituto Merideño de Cultura y la Universidad de Los Andes desarrollaron un acuerdo de cooperación institucional que permitió la ejecución de procesos de documentación, registro fotográfico y conservación preventiva de la colección de objetos de Juan Félix Sánchez y Epifanía Gil; igualmente contribuyó a la formación del personal del Museo, de estudiantes y artistas en conservación del patrimonio cultural mueble

Rocco Mangieri*, Ingrid Sánchez**, Régulo Gutiérrez***

En el año 1987 el reconocido artista popular Juan Félix Sánchez donó al estado Mérida su casa natal para erigir allí un museo depositario de su obra. En diciembre de 2001, el Instituto Merideño de Cultura, IMC, abre al público el Museo de Los Andes "Benigno y Vicenta Sánchez", en honor a los padres del artista según su deseo expreso, luego de un proceso de

rescate de la casa, y tras la adecuación de una museografía elemental para exhibir algunos bienes que pertenecieran a Juan Félix y a Epifanía Gil.

Por ser un museo naciente, requería atención museológica multidisciplinaria. En atención a esto, surgió la necesidad de sumar voluntades. En el 2004 el

IMC y la Universidad de Los Andes, después una serie de conversaciones en busca de apoyo financiero para iniciar una propuesta de trabajo con el objetivo de rescatar este patrimonio, llegaron a un acuerdo de cooperación institucional reflejado en un Proyecto Institucional Cooperativo, PIC, financiado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico, CDCHT, de esta universidad.

En el desarrollo de este proyecto y a partir de diagnósticos efectuados en el 2003 por la conservadora de arte Ingrid Sánchez, junto a la asistencia técnica del artista plástico Régulo Gutiérrez, se ejecutaron procesos de documentación, registro técnico y fotográfico y conservación preventiva de la colección de objetos de Juan Félix Sánchez y Epifanía Gil. También se trabajó en la formación del personal del Museo, de estudiantes y personas interesadas en conservación del patrimonio mueble. Se aplicaron procedimientos de conservación preventiva a los objetos exhibidos, mediante técnicas de limpieza al seco. Por su parte el IMC, hoy FUNDECEM (Fundación para el Desarrollo Cultural del estado Mérida), con su actual presidente, Jairo Debia, ha venido trabajando en la gestión de la figura jurídica que permita otorgar rango institucional al Museo para asignarle un presupuesto anual, además de la obtención de las declaratorias patrimoniales para la Casa Natal y la Capilla de Piedra, ambas en San Rafael de Mucuchíes, mediante decreto del gobierno estatal, tal como lo planteó inicialmente G. Puliti.

Presentamos a continuación el resultado del trabajo finalizado en septiembre de 2006 y desarrollado por un equipo multidisciplinario que asumió esta labor con profesionalismo, disciplina, entrega, amor y responsabilidad, en función de hacer del deseo de Juan Félix Sánchez una realidad rescatando y dignificando el patrimonio, legado en primer lugar al estado Mérida que lo vio nacer y crecer como hombre solidario, como creador, artesano,

buscador de las raíces y propulsor de la autogestión en lugares donde el acceso a la tecnología y los recursos de la modernidad eran casi imposible; y en segundo lugar, como legado a la humanidad para que sea testigo de la profundidad del arte y del pensamiento que se albergan en estas montañas andinas

Hacia el rescate de un legado invaluable

El proyecto “Rescate y dignificación del patrimonio legado por Juan Félix Sánchez” se elaboró bajo un objetivo general de carácter museológico que atendiera, en sus logros específicos, aspectos relacionados con la conservación preventiva, documentación y registro técnico y fotográfico de la colección exhibida en el Museo y en la Capilla de Piedra de San Rafael de Mucuchíes. No hay duda acerca del significado de una obra tan extensa pero tan disgregada como la de Juan Félix Sánchez, como hecho estético y sociocultural de enorme relevancia para el país y Latinoamérica; pero, al mismo tiempo, partimos de la premisa general de que el amplio sector social involucrado en la conservación, uso o disfrute de estas obras y testimonios del arte, debería tener la posibilidad de percibir, en forma de discurso organizado y dispuesto museográficamente, un legado de esta naturaleza, de fuertes resonancias mágicas y espirituales, plásticas y estéticas, sociales y filosóficas.

Fases y alcances

El Proyecto fue aprobado en el mes de septiembre de 2004 y finalizó en septiembre de 2006. Siguiendo las fases metodológicas y teóricas programadas, alcanzó los resultados previstos que se discriminan del siguiente modo:

1. Proceso de actualización documental de la colección exhibida.
2. Diagnóstico integrado del estado de conservación de las piezas exhibidas en el Museo.
3. Conservación preventiva de la colección exhibida.
4. Registro fotográfico de la colección exhibida.
5. Medición y registro dimensional de las piezas exhibidas.



Un proyecto PIC debe fomentar las conexiones e interrelaciones entre las actividades de investigación de la Universidad y el desarrollo sociocultural de áreas o sectores locales y regionales, pero al mismo tiempo, debe procurar orientar su esfuerzo a la solución de problemas relacionados con la calidad de vida de la población en un sentido integral

6. Ampliación y reintegración del Diario de Campo.
7. Realización del Inventario Museológico (colección exhibida).
8. Diseño y realización de 303 Fichas Técnicas de sala.
9. Textos (bilingües) de Normas para Visitantes con Dispositivos Museográficos.
10. Desarrollo paralelo de un programa formativo para el personal del museo y otros interesados.

Logros adicionales

Durante la ejecución del proyecto se realizaron otras labores en el ámbito específico de la conservación, investigación y educación del área patrimonial y artística de acuerdo con la estructura de funciones y servicios que debe prestar un museo. Estos objetivos y productos adicionales han requerido de esfuerzos especiales que se han visto compensados por el nivel alcanzado en la reorganización y museología del legado y, además, por la respuesta dada por la comunidad en relación al alcance del proyecto y sus beneficios a mediano y largo plazo.

Se pudo revisar con detenimiento la patología a menudo no evidente en la superficie de las piezas, afectadas por factores ambientales, biológicos y humanos. Se aplicaron con sumo cuidado y experticia técnica los instrumentos y metodologías operativas adecuadas con el fin de alcanzar un mantenimiento superficial y preventivo de las piezas. Este proceso fue uno de los más arduos y difíciles porque todas las piezas presentaron un estado de suciedad acumulada lo cual impedía un registro fotográfico idóneo. Decidimos aprovechar este proceso adicional para realizar una documentación rigurosa de las patologías observadas en las piezas. En esta etapa se diseñan Fichas de Observación Clínica que contienen un registro técnico y fotográfico de los signos de deterioro. Para especificar este proceso de lectura y análisis de las patologías incluimos (haciendo uso de las posibilidades que ofrece la digitalización de imágenes) un registro anexo de Deterioros en Imágenes de Detalle donde se especifican los posibles agentes y los procesos patológicos que generaron los daños en las piezas del legado de Juan Félix Sánchez.

En una segunda fase adicional se diseñaron y elaboraron las series de Fichas Descriptivas de Procesos de Tratamiento las cuales referencian los tratamientos aplicados por el equipo a cargo de la ejecución de este proyecto.

Investigación, objetos de estudio y praxis sociocultural

Todo el proceso que logró articular a entes de investigación universitaria con entes gubernamentales y civiles dedicados al ámbito sociocultural, permitió, sobre todo, poner a prueba los conceptos e instrumentos de un proyecto de investigación de orden museológico cuya escala de trabajo u objeto de estudio ocultaba, bajo una aparente simplicidad, una

intrincada red de relaciones y tensiones sociales, familiares, políticas, culturales y artísticas. En efecto, el problema de una resignificación y revalorización de un patrimonio de esta naturaleza, implicó necesariamente que el cuerpo o dimensión científica de la investigación museológica se encontrara frente a frente y casi sin posibilidad de evadirlo, con el problema del valor hereditario o familiar y de circulación de los objetos. Este es un problema álgido y espinoso sin duda, pero que había que considerar para poder pensar y llevar a cabo una estrategia lógica que permitiera consolidar, reintegrar, conservar o incluso recuperar piezas, objetos y documentos de la obra de Juan Félix, necesarios para reconstruir un discurso que había estado en varias ocasiones al borde de la fragmentación y pérdida de un hilo conductor. En pocas palabras: la resemantización o revalorización de un repertorio o conjunto de objetos de esta naturaleza, se tocaba con el interés y el espacio hereditario familiar, con todas sus naturales reivindicaciones y condiciones, con todas las dificultades y desinformaciones que naturalmente se producen en este tipo de operaciones museológicas.

No es lo mismo y no reviste la misma problemática e intensidad profesional, la revalorización de un patrimonio como éste en relación, por ejemplo, con una serie de objetos más anónimos y menos implicados socialmente sin importar su extensión y la presencia física que posea. Este sector familiar, conjuntamente con el interés y el trabajo del IMC y su Presidente para el momento, Giandomenico Pulitti, aunado al discurso que logramos construir en el seno del mismo CDCHT, bajo el apoyo de su entonces Coordinador General Oscar Aguilera, permite reorientar razonablemente las metas previstas para contribuir con el rescate de este patrimonio. Los familiares, se mostraron comprensivos y abiertos al proyecto y nos prestaron su colaboración y su conocimiento a la hora de abordar y organizar varias fases documentales y operativas. Todas las partes involucradas dejaron a un lado las diferencias ideológicas, políticas, culturales y personales demostrando sólo el sentido de pertenencia y un elevado interés por aunar los esfuerzos individuales en favor de un mismo norte: revalorizar la memoria tangible e intangible de Juan Félix Sánchez.

El proceso de revisión detenida y cautelosa de los documentos escritos permitió constatar errores involuntarios en el modo de clasificarlos y ficharlos. Lo mismo ocurrió con la información visual para las piezas y para los visitantes locales y/o extranjeros. Se realizó una investigación que permitió verificar, completar y reordenar la información biográfica y cronológica de Juan Félix Sánchez intentando en lo posible reducir o eliminar la anécdota, dándole más espacio a la rigurosidad del dato histórico.

Investigación y conservación patrimonial, como logro adicional a los objetivos del PIC

Finalmente, se obtiene un conjunto de elementos tangibles y cuantificables adicionales a los logros programados en este Proyecto Institucional Cooperativo, PIC, estableciendo la posibilidad de un enriquecimiento sociocultural, si suponemos estados ulteriores de intervención y ampliación proyectual de este legado y de sus espacios museográficos:

- Más de setenta Fichas de Observación Clínica.
- Más de cuarenta páginas de registro de Deterioros en Imágenes de Detalle.
- Más de cincuenta Fichas Descriptivas de Procesos de Tratamiento aplicados.
- Texto bilingüe (español-inglés) sobre la Biografía cronológica de Juan Félix Sánchez, revisada y ampliada; con presentación en Dispositivo Museográfico.
- Serie de Gráficos Estadísticos de la colección exhibida.
- Mantenimiento de muros de infraestructura del Museo.
- Desmontaje y remontaje mejorado y estudiado de la colección del Museo.
- Colocación de señalizaciones internacionales en baños públicos del Museo.
- Embalaje y almacenamiento de obras pasadas a depósito por medidas de conservación preventiva.

Perspectivas futuras: ¿un verdadero espacio-museo para la región?

En varias reuniones sostenidas con miembros de la comunidad y organismos estatales, surgió el tema inevitable de la continuidad de proyectos de esta naturaleza orientados al logro de beneficios en el ámbito de la cultura material y artística.

El actual espacio del Museo de Los Andes de Juan Félix Sánchez ha sido tradicionalmente y por muchos años, el lugar “natural” y casi espontáneo para mostrar y poder percibir los signos y huellas de un mensaje que al parecer va mucho más allá del valor de una materia que finalmente se desintegrará en el tiempo y mucho más de prisa si la desidia y la incompreensión, así como también los conflictos de pertenencia contribuyen a ese resultado nefasto. Se hacen necesarias algunas nuevas ideas que sin duda podemos generar, pero, sobre todo, pensar decididamente en un nivel de inversiones económicas que logren a corto plazo englobar y resignificar materialmente con decisión la mayor cantidad posible de piezas, de imágenes y de objetos de este nuestro querido y universal artista, hacedor de piedras mágicas.

Es imprescindible, fuera de toda implicación institucional, política o incluso reductivamente familiar, pensar en un verdadero espacio-museo que parta del núcleo imaginario de Juan Félix Sánchez, abierto a la comunidad pero “cerrado” firmemente en su objetivo de reconvertir la conservación museológica en una forma de vida cultural amplia que interconecte a las demás funciones de la vida comunitaria. Las piedras mágicas de Juan Félix Sánchez pujan por volverse espacio, arquitectura nueva, recorrido mágico que enlace los signos de la tradición con los nuevos signos de la vida local y regional. Su obra y su vida son un legado patrimonial valorado y apreciado más allá de nuestras fronteras andinas, pero también, constituyen

**Investigador, profesor de la Facultad de Arte
E-mail: roccomangieri642@hotmail.com*

*** Profesora y conservadora de Arte
E-mail: ingridsanj@hotmail.com*

****Licenciado en filosofía, Artista plástico
E-mail: regulogutierrez@hotmail.com*

